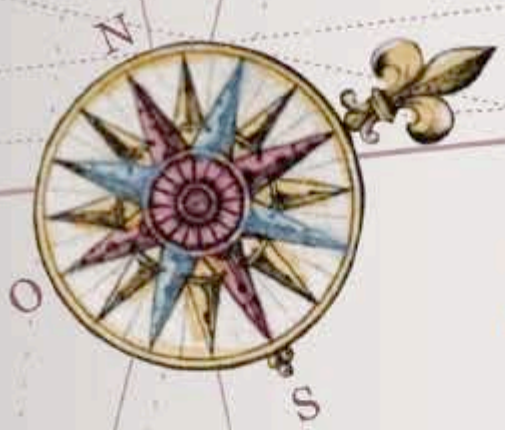

Revista Electrónica

Temas de Antropología y Migración

Equipo de Investigación sobre Antropología y Procesos Migratorios

Instituto de Ciencias Antropológicas,
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires

Publicación anual
N° 7
Diciembre 2014
Buenos Aires
Argentina

ISSN 1853-354X

7

Revista Temas de Antropología y Migración, Nº 7, Diciembre 2014, Págs.: 104–109, ISSN: 1853-354X

Reseña del libro: *Fronteras internas. Migración y disputas espaciales en la Ciudad de Buenos Aires.* Brenda Canelo (2013). Buenos Aires: Antropofagia

Marta M. Maffia

En su libro *Fronteras internas. Migración y disputas espaciales en la Ciudad de Buenos Aires,* Brenda Canelo propone contribuir al debate teórico-metodológico referido al cruce entre migración, Estado y espacio urbano. La autora investiga antropológicamente este campo de observación indagando prácticas y representaciones de dirigentes migrantes y agentes estatales, quienes se vinculaban en torno de los usos de dos espacios públicos que descubrió como particularmente significativos para la colectividad boliviana residente en la Ciudad Autónoma de Buenas Aires, Argentina: el Cementerio de Flores y el Parque Indoamericano. Su trabajo, no obstante, también remite a Bolivia en tanto espacio recreado a través de la memoria. Y si bien centra su análisis en procesos ocurridos entre los años 2003 y 2010, también ancla en otras temporalidades: el presente, sus conexiones con el pasado y las proyecciones hacia el futuro.

En su libro, Canelo alberga dos grandes objetivos. Uno de índole académica: "contribuir a la elaboración de herramientas conceptuales y metodológicas para el estudio antropológico de las migraciones internacionales". El segundo objetivo es político: "proveer los medios para que los actores que intervienen en los procesos migratorios puedan reflexionar acerca de sus características, y tornarlas más justas". Creo que ambos han sido muy bien logrados.

El trabajo está dividido en introducción, tres partes analíticas, y las conclusiones. En la introducción se presentan los objetivos, hipótesis y el marco teórico metodológico. A

continuación se ofrecen los tres apartados analíticos centrales. En el primero la autora identifica los contrastes entre los usos y las representaciones del Cementerio de Flores y del Parque Indoamericano promovidos por agentes estatales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y por migrantes bolivianos. Tras ello, analiza cómo la producción de un espacio diferencial propio entre migrantes bolivianos incidió en su conformación y movilización política como grupo. En el último apartado analítico, la autora interroga al Estado en doble sentido. Por un lado, en el relativo a cómo las políticas públicas elaboradas en torno al Cementerio de Flores y al Parque Indoamericano tratan a los migrantes y a las problemáticas que los atañen, y a de qué manera esos abordajes son disputados por los dirigentes. Por otro lado, analiza las representaciones acerca de "el Estado" de los dirigentes y de los agentes estatales para comprender cómo inciden en sus prácticas respecto de los espacios públicos bajo estudio. Es pertinente señalar que los aspectos vinculados con la producción de los datos etnográficos, además de constituir un punto destacado de la introducción, son convenientemente introducidos en el desarrollo de los capítulos analíticos, aportando al lector la posibilidad de vivenciar la relación que la investigadora fue estableciendo con sus interlocutores. Finalmente, en las conclusiones, la autora resume y expone en una única argumentación las principales contribuciones teóricas, metodológicas y políticas de su estudio.

A lo largo del libro, Canelo muestra una gran sensibilidad analítica y ajusta su dinámica de investigación a diferentes circunstancias con las que se encuentra en el campo, respondiendo de manera creativa a las limitaciones impuestas. En otras palabras, resuelve con gran habilidad y capacidad de negociación, dada la alteridad, diversas situaciones en el campo. Por ejemplo, nos relata que fue invitada en varias ocasiones a compartir eventos privados con las integrantes de la Asociación de Vendedoras Ambulantes del Parque Indoamericano, con quienes hasta ese momento tenía un acercamiento "dificultoso", y halla que el simple acto de beber con ellas durante una fiesta se torna una vía por la cual logra disipar las sospechas que tenían sobre sus propósitos en el campo. Esta estrategia supera y reemplaza las explicaciones orales, y Canelo reflexiona al respecto. También resuelve con habilidad y coraje la disyuntiva frente a la que la puso una dirigente de la misma asociación, al proponerle que se sume a ella como una "socia" más: tras meditarlo Canelo decide no hacerlo para evitar tanto tornar más confuso su rol como volverse pasible de los mecanismos de control que estaba estudiando. La autora repara en que esa negativa dificultó su posibilidad de participar en reuniones y actividades organizativas pertinentes para su trabajo, pero que también le brindó grados de libertad que valoró en términos personales y metodológicos.

En otra de las reflexiones metodológicas que realiza en el libro, Canelo compara su

experiencia investigativa entre las vendedoras del Parque Indoamericano con la que caracterizó su vínculo con los dirigentes que intervenían en el Cementerio de Flores. A diferencia de lo acontecido con las vendedoras, quienes habitualmente eran reticentes a incluirla en las actividades que realizaban, estos la aceptaron sin objeción y le propusieron formas de "devolución" ancladas en la reciprocidad como valor social, donde el dar, recibir y devolver fueron construyendo una relación fluida y sin tensiones. Canelo incluye esta observación en su análisis, y relaciona lo sucedido con las divergentes trayectorias políticas con que contaban unas y otros.

Vale destacar también que el análisis presentado en *Fronteras internas* se basa en el trabajo de campo etnográfico en los dos espacios bajo análisis, así como en entrevistas, documentos, discursos públicos, fuentes bibliográficas y registros fotográficos. En relación con esto último, el trabajo no es una investigación fotográfica exhaustiva al estilo de *Balinese Character: A Photographic Analysis* de Gregory Bateson y Margaret Mead (1942, New York: Academy of Sciences), pero el recurso a la fotografía ocupa un lugar criterioso para fijar el escenario de la investigación, para establecer algunos aspectos del significado del espacio y para registrar las formas de comunicación e interacción en el campo, aún sin ser un estudio de proxémica. Las fotografías tomadas por Canelo en su trabajo de campo y provistas en el libro constituyen un material de gran potencial y, como dice John Collier en *Visual Anthropology: Photography as a Research Method* (1967, New York: Holt, Rinehart and Winston) nos permiten ampliar nuestros procesos visuales y ayudan a indagar acerca de la naturaleza del hombre y sus culturas.

Para finalizar esta primera parte del comentario, quiero destacar las extensiones analíticas de trabajos de otros colegas provistas por Canelo. Un ejemplo de ello ocurre cuando, al analizar el acompañamiento de alimentos y bebidas como parte de las prácticas realizadas por la colectividad boliviana para homenajear a sus difuntos en el Cementerio de Flores, la autora apela a la explicación que brinda Abercrombie (1993 en *Borrachera y memoria. La experiencia de lo sagrado en los Andes.* La Paz: Hisbol / IFEA) acerca del consumo de alcohol en comunidades andinas de Bolivia. También al analizar los campeonatos de fútbol en el Parque Indoamericano apela a la comparación, mostrando las coincidencias con los hallazgos de Cynthia Pizarro (2009 *Entre la quinta y la cancha…* Mar del Plata: INTA y NAAR) respecto al fútbol entre migrantes bolivianos en la provincia de Córdoba, y con los Rivero Sierra (2008. *Los bolivianos en Tucumán…* Tucumán: El autor) en su estudio de la organización de los campeonatos de fútbol en Bolivia. Dando cuenta de su conocimiento de esos trabajos, pero también de su utilidad para su caso de estudio, Canelo busca establecer algunas líneas de generalización, en sintonía con una de las metas centrales de la Antropología como ciencia.

A la solidez de su investigación teórica y empírica, Canelo le suma fuerza, *pasión antropológica*, como ella misma expresa en las primeras páginas de su libro. Pasión que muchos compartimos y que aparece en casi todos los prólogos de tesis y libros de Antropología. Y es en esta vía que me interesa proseguir las reflexiones a las que este trabajo inspira: ¿de qué se trata esa *pasión antropológica*?

Revisar esta noción me llevó por caminos impensados. En mi búsqueda bibliográfica acerca del significado de la pasión descubrí dos sugerentes títulos: un libro en homenaje a Julián Pitt Rivers compilado por Honorio Velasco Maíllo, *La antropología como pasión y como práctica* (2004, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas), y el trabajo de Rosana Reguillo *Subjetividad sitiada. Hacia una antropología de las pasiones contemporáneas* (2008, Guadalajara: Universidad de Guadalajara).

A partir de alguna de esas lecturas me reencontré inesperadamente en el camino de la Filosofía, mi primera pasión universitaria, a la que abandoné hace muchos años por otra pasión, la Antropología. Algunos de los trabajos mencionados me remitieron al texto de David Hume *Disertación sobre las pasiones y otros ensayos morales* que escribió en 1757, que como él mismo señaló, sólo pretendió ser una síntesis del libro II del Tratado sobre la naturaleza humana, titulado precisamente "De las pasiones" publicado en 1739. Hume confiesa que es una tarea difícil determinar o definir este concepto de manera precisa, utilizando otros como sinónimos de las pasiones, como "afectos", "sentimientos" o "impresiones". Las pasiones, nos dice, se resisten al dominio de la reflexión y el razonamiento, pero poseen una clara articulación con él. Dentro de los principales aspectos que caracterizan el concepto de pasión está el carácter de determinación a la acción: solo los afectos llevan al sujeto a actuar de manera efectiva, ellos impulsan a la acción. Podríamos decir que el elemento deseo (pasión) es el punto de donde parten y donde convergerán los esfuerzos y las acciones de los hombres, principalmente en el contexto social.

Hume distingue entre pasiones directas e indirectas: la diferencia se debe al grado de inmediatez de las mismas. Las pasiones directas provienen del mal y del bien, del placer y del dolor. Ellas se originan del contacto inmediato del cuerpo con los objetos exteriores y deben mucho de su existencia a las estructuras originales de nuestro cuerpo. Se constituirán básicamente en siete: deseo y aversión, tristeza y alegría, esperanza, miedo y volición. Imposibles de definir, son impresiones simples y uniformes.

Pero las más importantes son las pasiones indirectas que, como las directas, también son

esenciales en la determinación de las acciones humanas. Un componente central en la producción de estas pasiones son las ideas. La idea del otro visto como constante objeto de comparación será un componente imprescindible en la producción de los afectos. Es evidente que la comparación con otro presupone la existencia de un *yo* que la efectúe. Es así que las pasiones indirectas pueden ser llamadas *pasiones sociales* pues necesitan de la relación de un sujeto con otra persona. En Hume la categoría *objeto* incluye numerosas *causas* que producen las pasiones: entre ellas atributos físicos y comportamientos humanos, así como objetos inanimados.

Entre la pasiones indirectas tenemos el orgullo, la humildad, el amor, la rabia.

Sentimos afecto, emoción, pasión, si ese *objeto* está ligado a nosotros por algún tipo de relación de ideas y, consecuentemente, es capaz de producir placer.

Para Hume existe una suerte de reciprocidad de las pasiones, un tipo de identidad social imputada al individuo dentro de una esfera de relaciones mutuas. De allí la importancia, como expresa Rosana Reguillo, del componente socioantropológico de la teoría de Hume, en tanto en sus planteamientos hay una preocupación explícita por el papel de la sociedad como instancia de socialización y como espacio de cultura. Reguillo se pregunta quiénes juegan un papel en lo que llama la *administración social de las pasiones*, y se concentra en la importancia central de los dispositivos mediáticos en esa administración.

En relación al libro de Canelo, me pregunto qué papel juega el Estado en la administración de las pasiones. Ejerce una pedagogía coercitiva**,** disciplinadora que modula las pasiones, que "normaliza" e incrementa las dificultades para comprender la multidimensionalidad de la vida social, en palabras de la autora "quiere construir una comunidad de iguales".

Pero también se impone preguntarnos**:** cuál es la agencia de los sujetos, en la administración social de las pasiones. Y me remito nuevamente al libro, las prácticas de comunalización, específicamente, discursivas que llevan a cabo los dirigentes bolivianos en el Cementerio de Flores ante la indiferencia y como única vía de interpelar a su coterráneos, articulando en torno a la categoría "andinos" y recurriendo a los medios de comunicación comunitarios. Cuando los dirigentes en el periódico boliviano *Renacer* se proponen construir una herramienta estratégica "para mirar y mirarnos desde el lugar en el mundo que nos tocó nacer", Canelo nos dice: "contra la mirada homogeneizadora del Estado se alza la mirada desestructurante de estos dirigentes. Tarea pedagógica de contenido moral, de defensa de los valores cívicos y de obediencia a la tradición. Este es

un trabajo informativo y pedagógico mediante el cual procuran producir identidad y pertenencia entre quienes llevan a cabo las prácticas fúnebres andinas".

Estas prácticas, pensadas como estrategias, podrían ser analizadas a partir del concepto de *anomalía* de la que habla Rosana Reguillo que, como estrategia analítica, permite revisar los conceptos de *normalidad*.

Estas lógicas diversas, están imbricadas en un sistema relacional complejo donde la incertidumbre y el azar también están presentes.

Para finalizar ¿Cuál es el aporte central de la investigación de Canelo y de su producto, este libro? Desestabiliza la mirada homogeneizadora, para restituir las múltiples articulaciones políticas y simbólicas que unen la trama y la urdimbre del tejido social. Y como motor de este gran trabajo, que incluye múltiples acciones, está presente la *pasión antropológica* que una vez excitada, nos permite avanzar un paso más en la comprensión de la naturaleza de lo humano.

MARTA MERCEDES MAFFIA es profesora de Filosofía (UNLP), licenciada en Antropología y Doctora en Ciencias Naturales (orientación Antropología) de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente se desempeña como Profesora Titular Ordinaria de la Cátedra de Métodos y Técnicas de la Investigación Sociocultural de la misma Facultad. Es investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y está a cargo de la Sección Movimientos Migratorios del Departamento Científico de Etnografía del Museo de la Plata. Su principal área de interés académico es el estudio de las migraciones, específicamente las provenientes del África subsahariana a la Argentina, temática en la que trabaja junto a su equipo de investigación, con apoyo de la UNLP, el CONICET y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

E-mail: migraciones.africanas@gmail.com.ar **mmaffia@museo.fcnym.unlp.edu.ar**